

LAS COMPETENCIAS AMBIENTALES COMO ALTERNATIVA PARA OPTIMIZAR LAS RELACIONES SOCIEDAD – NATURALEZA: UN DESAFÍO DESDE LA FORMACIÓN ACADÉMICA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA EN COLOMBIA

José Salvador Barrera Pineda¹
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-1339-8503>

E-mail: josealejobar@gmail.com
Institución Educativa Técnico
Diversificado de Monterrey
Colombia

Isadira Bayona Miranda²
ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-0872-7607>

E-mail: isadirabayonam@gmail.com
Institución educativa Colegio Santa
Bárbara de Abrego Norte de Santander
Colombia

RECIBIDO: 12/01/2026

REVISADO: 18/02/2026

APROBADO: 23/03/2026

RESUMEN

La educación en los últimos tiempos se enfrenta a situaciones marcadas por los avances, la evolución y sin duda alguna por los adelantos tecnológicos; razón que conduce a dar una mirada a la parte ambiental que sin temor a equivocación tiene que ver con los diversos procesos que se presentan en la sociedad y uno de ellos es la educación; desde esa mirada es conveniente tener presente el siguiente objetivo: reflexionar sobre las competencias ambientales como alternativa para optimizar las relaciones sociedad – naturaleza: un desafío desde la formación académica en educación básica primaria en Colombia. La metodología empleada recae en el análisis documental, que trajo como producto un ensayo científico, el cual se convierte en un aporte altamente significativo para los docentes; puesto que, es necesario tener muy claro que en la actualidad se vive una crisis ambiental sin precedentes, que se ha convertido en preocupación de organismos de marcada importancia como lo es la UNESCO, la OEA, entre otros; incluso se han plasmado en documentos como la Agenda 2030 donde se enfatiza buscar que la sociedad logre vivir en un concordancia con el ambiente y se practica y pregone la cultura

¹ Estudiante de Doctorado en Educación (UPEL). Magister en Gestión de la Tecnología Educativa (UDES). Licenciado en Ciencias Naturales y Educación Ambiental (UPTC). Experiencia en docencia secundaria y media, con habilidades en investigación en el aula.

² Ingeniera de sistemas universidad Francisco de Paula Santander. Magister en Gestión de la tecnología educativa universidad UDES. Doctorado en educación- Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

ambientalista sostenible; que debe implementarse desde las aulas de clase e instituciones educativas; pues desde los más pequeños de la casa se debe cultivar los valores por salvaguardar la relación sociedad -naturaleza.

Palabras clave: competencias ambientales, sociedad – naturaleza, formación académica y educación básica

ENVIRONMENTAL COMPETENCIES AS AN ALTERNATIVE TO OPTIMIZE SOCIETY-NATURE RELATIONS: A CHALLENGE FROM ACADEMIC TRAINING IN ELEMENTARY EDUCATION IN COLOMBIA

ABSTRACT

Education in recent times is facing situations marked by progress, evolution and undoubtedly by technological advances; reason that leads to take a look at the environmental part that without fear of mistake has to do with the various processes that occur in society and one of them is education; from that look it is convenient to keep in mind the following objective: to reflect on environmental competences as an alternative to optimize society - nature relations: a challenge from the academic training in basic primary education in Colombia. The methodology used is based on documentary analysis, which resulted in a scientific essay, which becomes a highly significant contribution for teachers; It is necessary to be very clear that we are currently experiencing an unprecedented environmental crisis, which has become a concern of important organizations such as UNESCO, the OAS, among others; These have even been embodied in documents such as Agenda 2030 where it is emphasized to seek that society manages to live in a concordance with the environment and practices and proclaims the sustainable environmental culture; which should be implemented from the classrooms and educational institutions; because from the smallest of the house the values should be cultivated to safeguard the relationship society - nature.

Key words: environmental competences, society - nature, academic training and basic education.

INTRODUCCIÓN

Actualmente se ha observado que en las instituciones educativas de Colombia, se han dado la tarea de explorar e investigar sobre las competencias ambientales, las cuales juegan un papel importante dentro de la formación del individuo, aunado a esto se debe resaltar que las misma se presentan como una alternativa importante, para afrontar los desafíos ecológicos que enfrentan la sociedad actual, por ende, se señala, que el docente ya no se limita solo ha a transmitir conocimientos, sino que al momento de expresar estas competencias, busca la formación del estudiante, con capacidad de analizar, comprender y transformar el contexto en el que se rodea.

Sin embargo, Breiting, (2005) menciona que las competencias ambientales “incluyen saberes, destrezas, posturas y principios que habilitan a las personas para relacionarse de forma responsable y sostenible con el entorno natural.”(p,12), en tal sentido, las competencias ambientales, al integrarse en los procesos educativos, ofrecen al estudiante, integrarse de forma positiva, para la adquisición de conocimientos ecológicos y el desarrollo de actitudes responsables, habilidades para la resolución de problemas ambiental y valores orientados al respeto por la vida y la sostenibilidad del territorio en donde se desenvuelve, por ende, es de suma importancia dichas competencia ya que contribuye de forma progresiva a una educación más integral y acertada.

Asimismo, estas competencias fomentan valores que son esenciales como la responsabilidad, la empatía y el respeto por la vida; de allí la importancia de lo planteado por Nay y Febres (2019), a partir de las políticas establecidas por la UNESCO (2016), es preciso desde el proceso formativo de los niños y jóvenes promover las competencias ambientales desde los niveles de educación inicial, básica primaria, secundaria, universitaria y educación no-formal desde la educación ambiental; por lo cual, cada aula se transforma en un espacio de reflexión y acciones, es por ello que en la educación básica primaria en el contexto colombiano.

En ese orden de importancia Mora y Guerrero (2022) conjuntamente con Cruz (2022), consideran que dentro del sistema educativo colombiano es indispensable que los profesores se capaciten para asumir posturas concretas a la hora de generar en los estudiantes competencias ambientales apoyados en la educación ambiental. De ahí que la implementación de proyectos ambientales escolares, juega un papel importante demostrando estrategias efectivas para que cada uno de los estudiantes participen activamente en la solución de problemáticas locales, con la finalidad de no solo fortalecer el vínculo entre escuela y comunidad, sino que también, despertando el sentido de pertinencia y compromiso con el territorio.

Por ende, al integrar las competencias ambientales dentro del currículo escolar no solo se convierte en una tendencia que es usada actualmente sino que es una necesidad, frente a las crisis que en la actualidad se está observando problemas climáticos, de contaminación y otros factores que afectan progresivamente dicho entorno en el que el individuo se desenvuelve, por lo tanto, es de suma importancia que desde la formación del aula de clase, el docente implemente actividades, estrategias y dinámicas que afirmen la importancia de dichas competencias con la finalidad de obtener individuos cada vez más consientes.

De igual forma, se debe indicar que las competencias ambientales, son de suma importancia en cualquier plano de la vida, no precisamente en la formación de los niños y niñas, sino que al continuar con dicho proceso el individuo hace uso de estas competencias con la finalidad de establecer nuevos parámetros con el ecosistema y el ambiente, además, que cuando se establece dichas competencias se genera aun respeto por la vida, es decir, el cuidado de las plantas, animales y de más, son la base del éxito de la integración de las competencias ambientales a la educación.

Ahora bien, es preciso indicar, que en Colombia, las competencias ambientales, han cobrado un papel importante en la gestión sostenibles del territorio, especialmente con el reconocimiento de las autoridades indígenas,

asimismo, se debe indicar que las competencias ambientales están sustentadas por una serie de leyes y decretos lo que han promovido el dialogo y el entendimiento de dicho tema, asimismo, ha fortalecido la autonomía, aunado a esto, se debe indicar que las competencias ambientales logran contribuir en la formación de los individuos, relacionándolo más con el cuidado del planeta desde las primeras etapas de la vida.

Además de esto, las experiencias significativas como el contacto directo con la naturaleza, la participación en actividades de reciclaje o el aprendizaje sobre biodiversidad, los más pequeños desarrollan habilidades como la observación crítica, la empatía hacia los seres vivos y la toma de decisiones responsables, por ende, estas competencias no solo fortalecen su comprensión del entorno, sino que también cultivan valores de respeto, cooperación y sostenibilidad que perdurarán a lo largo de la vida, por ende, al integrar la educación ambiental en el currículo escolar, se siembra la semilla de una conciencia ecológica que puede florecer en acciones concretas para proteger el contexto en que se desenvuelve

Importancia de las competencias ambientales en la educación Básica Primaria, ante la realidad global que demanda de una mejor relación sociedad naturaleza

Las competencias ambientales tienen un valor importante dentro de la educación, especialmente por la formación que expone hacia los estudiante,

orientándolos a un camino de respeto, análisis, ejecución y entendimiento sobre las herramientas para formar ciudadanos, que sean comprometidos con el cuidado del entorno; desde esta configuración Valencia y García (2024), asumen que importante en la educación actual desarrollar diversas formas de pensamiento en los estudiantes frente al medio ambiente, una educación que proyecte competencias bajo una cultura ambiental transformadora. Teniendo en cuenta que dichas competencias no se limitan a la transmisión de conocimientos, sino que buscan abarcar habilidades, actitudes y valores.

Con la finalidad de establecer en el estudiantes de básica primaria, una postura reflexiva y crítica ante la complejidad de los problemas ambientales y como lograr actuar frente a ellos, desde este punto de vista, la educación ambiental se convierte en un proceso transformador que articula el saber con el hacer y el ser. Asimismo, es preciso, resaltar la idea de, Alviso, (2019) quien: “Destacó que la educación ambiental tiene que educar a ciudadanos conscientes, conscientes y motivados para solucionar problemas ambientales.” (p,67). Siguiendo la misma idea del autor se debe indicar, que la educación ambiental consiste en la formación de ciudadanos consistentes y comprometidos con la realidad ecológica que los rodea.

Por ende, el objetivo principal de formar en competencias ambientales, va más allá de transmitir información sobre el medio ambiente, sino que más bien busca desarrollar en niños y niñas de la educación básica una sensibilidad crítica y

una motivación autentica para actuar frente a los desafíos ambientales, para Morales y Mardones (2023), la educación ambiental tiene una tarea pendiente frente a la integración de los elementos pedagógicos que la conforman y a su operatividad frente a la necesidad de formar en competencias ambientales que permita cambios en el entorno del estudiante. Esto implica la formación de individuos capaces de identificar problemas, comprender sus causas, consecuencias; de esta forma participar en la búsqueda de identificar y resolver problemas ambientales que aquejan la institución educativa y las comunidades aledañas.

Aunado a esto, las competencias ambientales, no solo se enfocan en la transmisión de conocimientos, sino abarcan diversas habilidades, actitudes y valores, reconociendo que son la base para la formación, de cada uno de los individuos que pertenece a los contextos educativos sin embargo, desde el punto de vista escolar estas competencias se desarrollan mediante metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas reales, asimismo, se debe indicar que los proyectos ambientales en la localidad colombiana, permite a los estudiantes identificar problemáticas locales, propones soluciones y participar en su implementación fortaleciendo así su sentido de pertinencia y responsabilidad con el territorio.

Asu vez, las competencias ambientales fomentan el pensamiento sistemático, es decir, se refiere a la capacidad de entender las interrelaciones entre los componente naturales, sociales, económicos y culturales; según lo planteado por Delgado (2022), es importante desarrollar espacios reflexivos donde los docentes puedan disertar respecto a la urgente necesidad de formar en el estudiante una conciencia ambientalista.

Comprender y reflexionar sobre los aspectos éticos de los valores ambientales es fundamental para que los sujetos en formación, tanto en el aula como en el recreo y otros espacios de su vida diaria, desarrollen y fortalezcan sus relaciones humanas de manera activa y constante. A través de actividades que promuevan la culturización y el desarrollo de competencias ambientales. (p.93)

En tal sentido esta habilidad se convierte esencial para lograr analizar fenómenos como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad o la contaminación, y así concibe propones soluciones integrales y sostenibles, es por esto que los estudiantes aprenden a ver el mundo como un sistema interconectado en el que sus acciones tienen consecuencias, por ende, es de suma importancia la integración de las competencias ambientales dentro de la educación.

Por consiguiente la formación docente, es crucial en dicho proceso, por lo que los docentes deben de estar preparados para integrar el enfoque ambiental en sus prácticas pedagógicas, adaptándolos a las realidades de sus estudiantes y comunidades, asimismo, planteando nuevas estrategias e herramientas que despierten el interés del estudiante por participar en esta formación, asimismo, al

adaptar las pedagógicas a las realidades de las comunidades, concibe una actualización contante, como el desarrollo de competencias propias que les permita guiar procesos educativos transformadores y contextualizados.

Ahora bien, las competencias ambientales en la educación no solo preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos ecológicos del presente y del futuro, sino que también contribuyen a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y sostenible, en correspondencia con lo manifestado por Cruz et al. (2023).

Desde la ética ambiental y una sensibilización adecuada se dan las transformaciones en los procesos didácticos y pedagógicos que deben hacer que el sujeto en formación comprenda y se dé cuenta que hay situaciones, condiciones de carácter insostenible como el cambio climático, la reducción de las especies, la deforestación, crisis alimentaria y pobreza. (p. 62)

Lo cual indica que tanto el Estado, las entidades educativas como los comparten una enorme responsabilidad ante la urgencia de formar ciudadanos críticos, creativos y comprometidos, la educación ambiental se convierte en una herramienta poderosa para el cambio social, ya que promueve una transformación profunda en la forma en que las personas perciben y se relacionan con su entorno, desde una perspectiva pedagógica, estas competencias fortalecen la participación activa, el sentido de pertenencia territorial y la conciencia global, elementos esenciales para consolidar procesos educativos orientados al bien común,

asimismo, la formación ambiental en las aulas deja de ser un contenido aislado para convertirse en un eje transversal que dinamiza la práctica educativa y contribuye al desarrollo de comunidades resilientes y ambientalmente responsables.

La relación entre sociedad y naturaleza, vista desde la educación básica primaria, constituye un eje fundamental para formar una conciencia ambiental temprana en niños y niñas es decir, desde las primeras etapas de la educación se debe implantar dicho tema con la finalidad, de empezar a cultivar en los individuos relaciones que tengan un alcance en la sociedad, asimismo, se debe indicar que en esta etapa se busca que los estudiantes, comprendan que los seres humanos no están separados del entorno natural, sino que forma parte de un sistema interdependiente, esto, se logra a través de actividades pedagógicas contextualizadas, donde se promueve el reconocimiento del entorno como fuente de vida, recursos y cultura lo que cual fortalece el sentido de pertenencia y responsabilidad del ambiente.

Asimismo, Terrón, (2004), indica: “En la educación primaria básica, se interpreta la relación entre la sociedad y la naturaleza como una interacción dinámica y de doble vía, en la que la sociedad impacta en el ambiente natural y a la inversa.” (p,65), en la educación básica primaria, la relación entre sociedad y naturaleza se comprende como un proceso mutuo en el que ambas dimensiones se influyen de manera constantes, a través de diferentes actividades y estrategias

que integren el entorno con el aprendizaje escolar, por tanto, busca que los estudiantes reconozcan como sus acciones cotidianas afectan el ambiente, como el usos del agua, el manejo de residuos o el consumo de recursos, por ende, se refleja al estudiante asumir rol activos en la construcción de entornos sostenibles y equitativos.

Sin embargo, desde el currículo de educación básica, se integran contenidos que periten a los estudiantes observar, explorar y reflexionar sobre su entorno inmediato, asimismo, asignaturas como Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Ética y Valores ofrecen oportunidades para analizar cómo las acciones humanas impactan la naturaleza y cómo, a su vez, los cambios en el ambiente afectan la vida cotidiana, por lo tanto, se debe indicar que esta perspectiva fomenta el pensamiento crítico y la capacidad de tomar decisiones informadas desde edades tempranas.

De igual forma, la implementación de proyectos escolares, como huertas, reciclaje o cuidado del agua permite a cada uno de los estudiantes que vivencien de manera práctica la relación entre sociedad y naturaleza, por ende, estas experiencias no solo fortalece el aprendizaje significativo, sino que también desarrolla habilidades como el trabajo en equipo, la empatía y la resolución de problemas, por ende, se debe relatar que conectar el conocimiento escolar con la vida cotidiana, logra que la educación sea cada vez más relevante y

transformadora, recordando que es allí en los entornos educativos, donde los individuos conciben la base de la formación y percepción del medio en que se desenvuelven.

Aunado a esto, es importante destacar que la educación básica primaria también debe de incorporar saberes locales y ancestrales, con la finalidad de enriquecer la comprensión del entorno en que se rodean por ende, en comunidades rurales e indígenas, los niños y niñas crecen con una relación estrecha con la tierra, el agua y los ciclos naturales es decir logran reconocer y valorar el medio en que se desenvuelve por ende, es oportuno que estos conocimiento dentro del aula de clase se fortalezcan a través de la identidad cultural y así se logre promover un visión más integral y respetuosa con la naturaleza.

En tal sentido, desde una mirada pedagógica integral, la educación básica primaria asume la relación entre sociedad y naturaleza como un campo formativo que trasciende los contenidos tradicionales y se radica en principios éticos y ciudadanos, por ende, en este nivel educativo, se reconoce la importancia de formar estudiantes que comprendan las consecuencias de sus acciones tanto en el entorno natural como en la vida de otras personas, fomentando así una conciencia solidaria y responsable, en tal sentido, este enfoque busca no solo transmitir conocimientos, sino también cultivar el compromiso, el respeto y la capacidad de actuar frente a los desafíos ambientales desde su cotidianidad, por lo tanto la

escuela se convierte en un escenario privilegiado para sembrar los valores, saberes y actitudes que cimenten una nueva forma de habitar y cuidar el mundo compartido.

En tal sentido, es de suma importancia establecer estrategias pedagógicas con la finalidad de fortalecer las relaciones sociedad y la naturaleza desde las aulas de clases, por ende, se resalta que las estrategias pedagógicas son un conjunto de acciones planificadas que los docentes utilizan para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje, por ende, estas estrategias buscan adaptar los contenidos a las necesidades, interés y estilos de aprendizaje de cada uno de los estudiantes, promovió su participación activa y el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales.

Por lo tanto, fortalecer las relaciones entre sociedad y naturaleza desde las aulas de clases implica transformar la educación en un proceso activo, reflexivo y contextualizado, por ende, las estrategias pedagógicas deben ir más allá de la transmisión de contenidos, promoviendo diferentes experiencias significativas que conecten a los estudiantes con su entorno, por ende, la educación ambiental, integrada de manera transversal en el currículo, permite que los niños y niñas comprendan la interdependencia entre los seres humano y la naturaleza desarrollando una conciencia crítica y responsable desde las primeras etapas.

Ahora bien, se debe indicar que una de las estrategias más utilizada en este punto de vista es el aprendizaje basado en proyectos ambientales, por ende, Sánchez, (2013) lo expresa como: “metodología activa en la que los alumnos participan en proyectos vinculados a problemas ambientales concretos, participando en la organización, implementación y valoración de soluciones.” (p,65) en tal sentido, los estudiantes en la identificación de problemática locales y en la búsqueda de soluciones sostenibles, por ende, estas metodología fomenta el trabajo colaborativo el pensamiento crítico y la toma de decisiones informada, con la finalidad de fortalecer el sentido de pertenencia y el compromiso con el territorio, al abordar temas como el manejo de residuos, la conversación del agua o la protección de la biodiversidad, por ende, los estudiantes se convierten en agentes activos de cambio en sus comunidades.

Asimismo, es oportuno mencionar otra estrategia efectiva y es que el uso de huertos escolares y jardines ecológico, que permiten a los estudiantes interactuar directamente con la tierra, observado los ciclos naturales y así valorar el trabajo colectivo, por lo tanto, estas experiencias prácticas no solo enriquecen el aprendizaje, sino que también promueven diversos valores como la paciencia, la cooperación y el respeto por la vida, por tanto, ofrece una diversidad de oportunidades para integrar saberes de distintas áreas del conocimiento, como ciencias, matemática, lenguaje y aretes.

De igual forma, se evidencia las salida pedagógicas al entorno natural como otra estrategia fundamental dentro de esta temática, es por ellos que son fundamentales para fortalecer la relación sociedad y naturaleza, es decir las visitas al parque, reservas naturales o ecosistemas locales permite que los estudiantes viven experiencias sensoriales y emociones que logren reforzar su conexión con el ambiente, resaltando que estas actividades pueden complementarse con diarios de campo, investigaciones escolares o producciones artísticas que estimulen la reflexión y la creatividad.

Asimismo, incorporar los saberes a centrales y comunitarios en el aula de clase, actúa como otra estrategia poderosa, y es que reconocer las prácticas tradicionales de cuidado ambiental, especialmente en contenidos rurales e indígenas, enriquece la visión de los estudiantes y promueve una educación más inclusiva y culturalmente pertinente, por lo tanto, esta integración favorece el dialogo intercultural y el respeto por la diversidad de formas de habitar y relaciones con la naturaleza, asimismo, es esencial que los docentes se formen y actualicen continuamente en educación ambiental, para poder diseñar e implementar estrategias pedagógicas contextualizadas y transformadoras, por tanto, su rol como mediadores del conocimiento y modelos de comportamiento es importante para inspirar a los estudiantes a actuar con responsabilidad y compromiso frente a los desafíos ambientales, así el aula se convierte en un espacio de construcción

colectiva de saberes, valores y acciones orientadas hacia un futuro más justo y sostenible.

Actualmente se ha observado como las instituciones educativas han estado adoptando tendencias e innovaciones pedagógicas para fortalecer la enseñanza de las relaciones entre sociedad y naturales, con la finalidad de llamar la atención del estudiante, para que se sienta atraído con estos concepto ya si logre apreciar y recibir de forma positiva los temas que el docente quiere inculcar por tanto, Bejar,(2014), indica que: “Las tendencias e innovaciones en el ámbito educativo se enfocan en la adaptación del aprendizaje, la implementación de tecnología y la incorporación de competencias.” (p,98)

Por consiguiente se debe indicar, que las tendencias e innovaciones en el ámbito educativo se enfocan principalmente en adaptar el aprendizaje a las necesidades individuales de los estudiantes, implementar tecnologías que enriquecen los procesos de enseñanza y fortalecer el desarrollo de competencias para enfrentar los retos actuales, por tanto, estas transformaciones buscan crear entornos más dinámicos, participativos y relevantes, donde los estudiantes puedan aprender de manera significativa y aplicar ese conocimiento en su vida cotidiana.

Ahora bien, desde el punto de vista de la enseñanza de las relaciones entre sociedad y naturaleza, una de las tendencias es la educación para el desarrollo

sostenible, que integra contenido ambientales, sociales y económicos en el currículo, asimismo, busca promover una visión holística del mundo y a su vez fomenta de forma progresiva acciones transformadora desde el aula, además, otra de las innovaciones es el uso de la tecnología, como la realidad aumentada y la realidad virtual, que permite que cada uno de los estudiantes exploren ecosistemas y otros proceso naturales.

Aunado a esto, se debe indicar que la tecnología juega un papel importante en esta situación ya que actualmente la sociedad y los estudiantes, sobre todo los de educación primaria ya están navegando en el mundo de la tecnología, por lo que el docente busca hacer uso de la misma con la finalidad, de atraer al estudiante a entender y comprender los procesos de enseñanza y aprendizaje y a su vez obtener la importancia del ecosistema, sus cuidados y ventajas, asimismo, se debe incluir que el estudiante cuando se siente en estado positivo, mejora su comprensión y su rendimiento en estas áreas.

Por consiguiente, el aprendizaje personalizado y multimodal, apoyado por herramientas de inteligencia artificial que permiten adaptar los contenidos a los intereses, necesidades y ritmos de cada estudiante, asimismo, esto facilita una comprensión más significativa y profunda de cómo se conectan la sociedad y la naturaleza, por lo tanto, esta tendencia se complementa con el enfoque STEAM,

que integra la ciencia, la tecnología, la ingeniería, el arte y las matemáticas para abordar problemas reales desde una mirada interdisciplinaria y creativa.

Por lo tanto, las pedagogías activas están tomando un papel protagónico en la educación actual, ya que promueven una participación genuina de los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación y el aprendizaje servicio permiten que los niños y niñas se involucren de manera directa en la identificación y solución de problemáticas ambientales de su contexto, fortaleciendo así su sentido de pertenencia y compromiso social, asimismo, estas metodologías se complementan con enfoques de educación emocional y bienestar, los cuales reconocen que el cuidado del entorno debe ir de la mano con el cuidado de uno mismo y de los demás. A través de prácticas como la meditación consciente, la ética del cuidado y el fomento de valores como la empatía y la solidaridad, se construyen entornos educativos más humanos, integrales y respetuosos del planeta y de quienes lo habitan.

En tal sentido, estas tendencias e innovaciones están transformando la enseñanza de las relaciones, sociedad y naturaleza, convirtiendo las aula en espacios de reflexión, acciones y espereza frente a los desafíos ambientales competente, por lo que desde las primeras estepas de educación se pueden plantear estas tendencia e innovaciones con la finalidad de fomentar una formación

más activa y participativa para cada uno de los estudiantes, además de que cuando el docente innova en este campo estaría, consolidando una etapa inigualable para el aprendizaje, teniendo presente que dichas tendencias completan la información y generan de forma significativa nuevas habilidades y destrezas del estudiante.

El rol como docentes puede brindar aportes importantes a las instituciones educativas que luchan día a día, año tras año en realizar acciones que cambien la cultura frente al medio ambiente, pues por la falta de formación en competencias ambiental, los estudiantes de muchas instituciones tienen malas prácticas ambientales; arrojan la basura al piso, en los jardines, en los salones, los pupitres menos en los contenedores que corresponde según el tipo de residuo, es ahí donde el docente debe impactar y liderar haciendo que los estudiantes logren cambios culturales frente a su relación con la naturaleza y el entorno donde se esta formando académica y socialmente.

Es en las instituciones educativas al igual que en la sociedad donde se mezclan situaciones convivenciales que orientadas de manera oportuna y acertada por los docentes se lograran cambios significativos que permitan una mejor convivencia entre personas y el medio ambiente logrando que los estudiantes una vez terminen sus estudios de básica primaria o secundaria sean nuevos ciudadanos capaces de transformar las malas prácticas ambientales, pues si se logra que un

niño respete y valores una planta o animal tendrá también la capacidad de valorar y respetar a sus semejantes y lograr así una mejor sociedad para las generaciones futuras.

CONCLUSIONES

Importante indicar que la educación básica primaria desempeña un papel fundamental en la construcción de una relación armónica entre la sociedad y la naturaleza, por lo tanto, a través de enfoques pedagógico contextualizados y participativos, se logra que los estudiante comprendan la interdependencia entre los seres humanos y su entorno, desarrollando así una conciencia ambiental desde edades temprana, aunado a esto, las competencias ambientales, integradas en el currículo escolar, permiten que los niños y niñas no solo adquieran conocimientos sobre el ambiente, sino que también cultiven valores como la responsabilidad, la empatía y el respeto por la vida, sin embargo, estas competencias fortalecen la capacidad de análisis crítico y la toma de decisiones informadas, actuando como ejemplar para enfrentar los desafíos ecológicos del presente y del futuro.

Aunado a esto, las estrategias pedagógicas juegan un papel importante dentro de esta perspectiva actuando como una pedagógica activa, por ende, estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, las huertas escolares y las salidas de campo, ayudan al estudiante a relacionarse con las competencias ambientales, despertando la atracción y la motivación por adquirir dichas competencias, teniendo presente que cuando se fomentan espacios de integración y dialogo, el estudiante está dispuesto a comprender las ventajas y destrezas que generan las competencias ambientales, con la finalidad de formar ciudadanos cada vez más responsables con el entorno en que se desenvuelven.

De igual forma, la incorporación de saber ancestrales juega un papel importante, dentro de la formación de competencias ambientales, asimismo, fortalece la identidad y la cultura, por lo que se parecía desde una perspectiva interesante para el entendimiento de las responsabilidades del cuidado del entorno en que se rodea, además de los desafíos que se presentan en la sociedad con relación al ambiente, es por ello que los estudiantes desde la primeras etapas se le deben incentivar dichos contenidos con la finalidad de que se vayan adiestrando sobre el cuidado del ambiente.

Por lo tanto se debe indicar que las competencias ambientales en la educación básica en Colombia se han consolidado como un componente esencial

para formar estudiantes con conciencia crítica frente a los desafíos ecológicos del país, a través de su integración en el currículo, se busca que los niños y niñas comprendan la relación estrecha entre sus acciones cotidianas y el estado del entorno natural, promoviendo así una actitud responsable y participativa desde los primeros años de escolaridad. Esta formación temprana permite sentar las bases para una ciudadanía comprometida con el desarrollo sostenible y el bienestar colectivo.

Además, estas competencias fortalecen el vínculo entre la escuela y la comunidad, al fomentar proyectos educativos que responden a problemáticas ambientales locales, iniciativas como los Proyectos Ambientales Escolares, permiten a los estudiantes oportunidades de involucrarse activamente en la solución de situaciones reales, desarrollando habilidades como el trabajo en equipo, la toma de decisiones y la empatía hacia su entorno, en tal sentido es de suma importancia resaltar que en un país con una gran diversidad ecológica y cultural como Colombia, este enfoque resulta especialmente pertinente y transformador.

Asimismo, el desarrollo de competencias ambientales en la educación básica no solo contribuye a la formación académica, sino también al crecimiento personal y social de los estudiantes, es por ello que al promover valores como el respeto, la solidaridad y la responsabilidad, se impulsa una educación más integral

que prepara a las nuevas generaciones para enfrentar los retos ambientales con sensibilidad, conocimiento y acción, asimismo, la escuela se convierte en un espacio importante para cultivar una cultura ambiental sólida y duradera, donde se promuevan valores y nuevas estrategias y actividades para la buena aplicabilidad en el contexto en el que el individuo se desenvuelva

REFERENCIAS

- Alviso, C. (2019). Identificación de competencias ambientales para definir un perfil profesional ambientalmente responsable. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 89(9), 1–14. <http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>
- Bejar, M. (2014). El profesor y la innovación educativa. *Didac*, (65), 4–10. <https://n9.cl/ggsv0>
- Breiting, S. (2005). *Hacia un nuevo concepto de educación ambiental*. Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. https://www.miteco.gob.es/fr/ceneam/articulos-deopinion/1997soren-breiting_tcm36-163533.pdf
- Cruz Carvajal, I., Méndez Domínguez, C y Suay Pérez, F. (2023). Sostenibilidad e Internacionalización como Pilares de Vanguardia Educativa. Colección Conocimiento Contemporáneo, (133), 3-26. <https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/65679098b7959b4898f66485>

ENSAYO

- Cruz Visa, G, J. (2022). Educación ambiental en instituciones educativas de educación básica en Latinoamérica. Revisión sistemática. *Revista ciencia latina*, 6 (3). 723-739. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2255.
- Delgado Coellar, A. E. (2022). Metodología de Investigación-Acción Participativa para la Enseñanza-Aprendizaje del Diseño. *Actas de diseño*, 39 (1). 91-96. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i3.36770>
- Mora Penagos, W, y Guerrero, N. (2022). Las competencias ambientales clave en las actividades docentes del profesorado de ciencias. *Revista Tecné, Episteme, y Didaxis*. 51 (1), 299-316. <https://doi.org/10.17227/ted.num51-12536>
- Morales Vega, W. R. y Mardones Nichi, T. (2023). Representaciones docentes sobre competencias pedagógicas de la educación ambiental en la escuela colombiana. *Varona. Revista Científico Metodológica*, 77 (1), 1-6. <http://revistas2.umce.cl/index.php/dialogoseducativos/article/view/2272>
- Nay Valero, M. y Febres Cordero-Briceño, M. E. (2019). Educación Ambiental y Educación para la Sostenibilidad: historia, fundamentos y tendencias. *Encuentros*, 17 (2), 24-45. <https://doi.org/10.15665/encuent.v17i02.661>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO. (2016). Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible 2005-2014. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000230302_spa
- Sánchez, J. (2013). Qué dicen los estudios sobre el aprendizaje basado en proyectos. *Actualidad Pedagógica*. http://actualidadpedagogica.com/wp-content/uploads/2013/03/estudios_aprendizaje_basado_en_proyectos1.pdf
- Terrón, E. (2004). La educación ambiental en la educación básica, un proyecto inconcluso. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 34(4), 107–164. <https://www.redalyc.org/pdf/270/27034404.pdf>

Valencia, L., & García-Noguera, L. (2024). Estrategias pedagógicas para implementar planes de gestión integral de residuos sólidos. Revista Boletín Redipe, 13(3), 244-261. <https://doi.org/10.36260/rbr.v13i3.2103>